

X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario, 2005.

A la izquierda de la izquierda". La presencia del sector judío en el partido comunista brasileño.

Bahía, Joana.

Cita:

Bahía, Joana (2005). *A la izquierda de la izquierda". La presencia del sector judío en el partido comunista brasileño. X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-006/477>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/e8OH/u8M>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

“A la izquierda de la izquierda”. La presencia del sector judío en el partido comunista brasileño.

Joana Bahia

Doctora en Antropología Social / Museo Nacional /Universidade Federal do Rio de Janeiro. Pesquisadora asociada en el Núcleo Interdisciplinar de estudos Migratorios – UERJ Profesora en la Universidad del Estado del Rio de Janeiro (UERJ), Brasil.

Emails: jobah@uol.com.br e joanabahia@hotmail.com

Introducción

En Brasil, después de la primera guerra bajo el impacto de la revolución rusa han formado distintos grupos comunistas, uniéndose principalmente militantes sindicales e intelectuales. De ese modo, en noviembre de 1921, en la ciudad de Rio de Janeiro, se originó el grupo comunista, constituyendo un partido comunista cumpliendo con las 21 condiciones de la III Internacional.

La intensificación de la industrialización ha promovido el desarrollo del proceso urbano, ampliando la clase trabajadora. Ese proceso se intensificó con la llegada de emigrantes venidos de España, Portugal y Italia. La mayoría de los emigrantes han traído las ideas comunistas y anarquistas de Europa, crearon los sindicatos, periodicos y empezaron las huelgas.

Ha habido varios tipos de conflictos en la historia del partido que lleva a divisiones, salidas, expulsiones y una rotatividad en su composición. Por un lado, algunas de las desidencias se refieren a las formas de actuación del partido en el país y otras entre trotskistas y stalinistas.

Rodrigues (op.cit: 438-440) y varias declaraciones de militantes de origen judía(1995, 2000) muestran que la fidelidad a la URSS y la subordinación ideológica y política al PC soviético, con el culto a Stalin persiste hasta el informe

Kruschev en los años 50. Este informe, la intervención de ejército ruso en Polonia y Hungría, causaron daños a la imagen del partido y también a la intelectualidad y a las clases medias brasileñas.

En toda la trayectoria del partido comunista y de otras corrientes comunistas, tenemos la participación de los descendientes de emigrantes de origen judío que han contribuido con su trabajo y la experiencia del contexto europeo en la consolidación de esos ideales políticos. Muchos judíos que llegaron en el país en las primeras décadas del siglo XX, eran militantes de izquierda, como Bund¹, importante organización de judíos comunistas rusos que participaron de la revolución comunista de 1917.

Se han formado otros partidos judíos opuestos al Bund : Partido Operario Social-Demócrata Judeu Poalei Tsion, que defendía la construcción de un estado judío en la Palestina, el partido operario socialista judío o SERRP y el Partido Operario Sionista Socialista o SS, que han defendido una colonización judía en una amplia área, no necesariamente en Palestina.

En 1907, al contrario del Bund, el Poalei Tsion, el SERRP y el SS querían una representación nacional judía en la Internacional, buscando la afirmación del carácter nacional de los judíos de todo el mundo y en las normas aprobadas por el Bureau, en 1906, que tratan del derecho de representación nacional, no imponiendo límites a los estados o entidades políticas.

Según Clemesha (2000), el primero partido sionista operario, se formó en 1906 (Partido Poale Tsion): *“este partido no construye un movimiento de masa como el Bund y, para Isaac Deustche, es un hecho histórico normalmente ignorado, de que*

¹ Según Finzi (1987:291), la fundación del Bund (Allgemeiner Jiddischer Arbeitbund in Lite, Polen und Russland), o sea, Confederación General de los operarios judíos de la Lituania, Polonia e y Rusia) en 1897, expresa la notable presencia judaica en el nacimiento de lo movimiento socialista y de la organización de la clase operaria rusa.

hasta la segunda guerra la mayor parte de los judíos era hostil al movimiento sionista”.

Había una relación entre el Bund y el POSDR (Partido Operario Social-Demócrata de Rúsia), la autonomía del Bund no se refiere sólo a las cuestiones políticas. El Bund otorgaba las condiciones para que el mensaje de POSDR llegase a los trabajadores judíos, en su propia lengua, en los sindicatos y organizaciones operarias.

A finales del siglo XIX, Finzi ² (1987: 293) nos recuerda que, después del fin, nacieron varias organizaciones operarias sionistas, hecho que no resultó en una unidad exacta entre sionismo y socialismo. El límite del siglo XX, la combinación entre hechos como la ascensión de las luchas sociales, el desarrollo del movimiento sionista fundado por Theodor Herzl en el Imperio Austro-Húngaro, el origen del Bund en el imperio zarista, la expresión de la cultura idische en una literatura rica (hablada por las masas judías del imperio ruso), nos muestra que la época debe ser comprendida en su gran complejidad política y cultural sucediendo una *“serie de hibridismos entre las vertientes (sionismo y socialismo) con corrientes que van desde la extrema izquierda hasta la extrema derecha (Kinoschita ;2000 : 378)”*.

En su artículo, Clemesha (1998) revela de que formas el movimiento socialista europeo enfrentó la cuestión judía. Las manifestaciones de antisemitismo eran constantes en la realidad europea de transición entre los siglos XIX y XX, y también parte de lo imaginario discriminatorio de los trabajadores, incluso tomado como un punto de vista político por muchos socialistas (como ejemplo tenemos Fourier, Bakunin, Proudhon). Incluso los socialistas contrarios al antisemitismo, pensaron que la cuestión judaica se arreglaría por medio de la asimilación, recusaron la concesión de autonomía cultural a las poblaciones

² Theodor Herzl, nació en 1860 y era periodista, corresponsal de lo periódico Neue Freie Presse de Viena, en París. Autor del libro El estado Judío (1896). Esa obra fue considerada el impulso definitivo para la organización del sionismo político, y herzo, el propio creador del movimiento.

judías y fueron contrarios a escuchar las propuestas sionistas. Para éstos, la cuestión judía estaba subordinada a los intereses de clase, y el proletariado del imperio ruso no podría dividirse por características nacionales.

Clemesha (2000) señala que los marxistas habían sido sorprendidos por dos hechos interrelacionados y que exigieron una postura política del movimiento socialista: el holocausto y la creación del estado de Israel.

La vieja “pelea” entre asimilación y el desaparición de una cultura étnica son temas presentes en las discusiones internas del movimiento socialista en Europa, pero también se reflejan en la izquierda brasileña, especialmente en hechos históricos que han producido efectos sur el futuro de las comunidades judías como: el desarrollo del movimiento sionista, el holocausto y la futura creación del estado de Israel.

“Hambre” de cultura y el “espíritu de comunidad” : los señales diacríticos.

La cultura es la forma más usual de identificación étnica de los entrevistados. Una cultura con una educación sentimental para la formación de los gustos. De acuerdo con Frederik Barth (2000:32e33), la frontera étnica se forma con elección de símbolos que construyen la identidad, estos son de dos tipos: formas de moralidad (los valores que orientan sus comportamientos) y las señales diacríticas (signos manifestados como, por ejemplo, en las ropas, la lengua etc..).

Las condiciones sociales en que se han creado las instituciones de enseñanza, las bibliotecas son reflejos de su cultura, o sea, de la definición de una identidad étnica como un tipo cultural.

La lectura de libros, el gusto por una búsqueda subjetiva original se describen como opciones realizadas desde la niñez. La distinción del gusto es también una forma de diferenciación entre los emigrantes judíos y otros de distintos orígenes. Los primeros se les enseña a que les gusten la música clásica y las bibliotecas.

No olvidemos la educación sentimental para el gusto y percepción fina como nos señala Bourdieu (1983), que muestra la importancia de la clase social y los acumulos del capital cultural en las trayectorias de los sujetos. El gusto de clase y del ethos del trabajo forman parte de la visión bajo la competencia profesional. Una prueba de los recuerdos y las exigencias de los padres delante de sus vivencias como emigrantes, refugiados y las formas de ascensión de clase que poseen en la sociedad nacional.

La práctica política e intelectual presenta nuevos sentidos para la herencia y también para su propia identidad, jugando también con sus símbolos étnicos. En ese sentido, el político es aquel que propone nuevas articulaciones de sentido, incluso para las referencias antiguas, desgastadas.

En una de las entrevistas, se afirma la importancia de la cultura como una señal de identidad judía : *“lo que me llamó la atención fue su vasta cultura general, por una parte obtenida como herencia del ambiente de la antigua FFCL de María Antonia, por otra, de las tradiciones de un grupo de emigrantes especiales, los judíos provenientes del leste europeo, conocidos como progresistas. Para quienes la cuestión cultural era vital, pues se consideraba indispensable para orientar una práctica que promovía cambios en la realidad. Había en esas camadas populares, hambre de cultura. Se hicieron autenticos eruditos autodidactas. Para los cuales, nada de lo que fuese humano seria indiferente. Poseían una presencia activa y militante, adoptando una actitud de entrega a las mejores aspiraciones populares. En un viaje de ida y vuelta, tomaban todas las causas conductoras para se enraizarse en la nueva tierra y al mismo tiempo preservaban los valores politico-sociales, humanistas y libertarios obtenidos en sus países de origen en Europa oriental. Entre estos valores humanistas heredados de nuestros padres, destacamos la ética, la justicia, la libertad, la solidaridad y la paz (declaración de Dina Lida Kinoshita sobre el físico leuda, un homenaje al profesor de la USP)”*.

Varias declaraciones muestran como ha sido el comienzo de sus familias en el nuevo país y la construcción de sus instituciones con una gran ayuda de todo el colectivo. Estas entrevistas ponen en evidencia como se realiza la expresión de su identidad étnica (judía) en un espacio físico (institucional) y el uso de valores como sentido de colectividad, origen e historia en común, uso del idische y del hebraico, la difusión de sus actividades culturales como símbolos diacríticos de su frontera étnica (Barth:2000) :

Según Schneider (1998 e 2000), Bahia y Sanches(2003), Guerman(2000), Kupermann (2003), algunas areas, especialmente en la ciudad de Rio de Janeiro, han obtenido nuevos espacios étnicos y políticos, contribuyendo para un nuevo arreglo espacial, pero también para el orden social y la participación política. Estos nuevos espacios han sido demarcados por las instituciones judías (clubs, asociaciones y bibliotecas) creadas por la comunidad judía y que van a marcar su participación cultural y política en la sociedad nacional³.

Bahia y Sanches (op.cit) demuestran que la creación de una nueva institución (ASA) no había sólo transmitido los valores étnicos para los más jóvenes, sino también había expresado un momento de cambio social y de la formación de una nueva generación, o sea, de una nuevo modo de reelección de símbolos étnicos. Los cambios de lugar dentro del espacio de la ciudad han reflejado un proceso de asimilación a la sociedad nacional deseado por las generaciones más jóvenes. El desplazamiento espacial de las instituciones judías (los cambios de la Plaza Onze para el Centro del Rio y después para Botafogo) nos revela también los cambios que habían ocurrido en el interior del grupo étnico. Los cambios entre las distintas

³ La BIBSA (Biblioteca Israelita Scholem Aleichem) há sido creada 1915, en la Plaza Onze, que funcionaba como una casa cultural para los emigrantes progresistas originarios de Europa Oriental. Estes deseaban la preservación de su lengua original y su cultura progresista, pero buscaban su integración con el pueblo brasileño en la lucha por la emancipación económica, política y social. La ASA, heredera del patrimonio cultural y de la Bibsa, es fundada em 15 de agosto de 1964 por sus directores, socios y activistas y buscaba se adaptar a una nueva realidad comunitaria. Una parte de sus creadores formaban parte de la antigua juventud de la Bibsa, fundadores del departamento joven en 1942 y que su mayoría eran jovens emigrantes que habían salido de sus países de origen poco antes de la segunda guerra mundial y la otra parte estaba formada por los hijos de los emigrantes militantes progresistas de la Europa Oriental.

generaciones eran resultantes de los cambios sociales, o sea, de las nuevas experiencias compartidas, de los nuevos objetivos establecidos por los más jóvenes.

Sobre la cultura política. La memoria de la lucha y la existencia de varias “Olgas” en su comunidad.

Dueños de una cultura política, herencia de sus padres, madres y abuelos que habían traído la lucha por mejores condiciones de vida en la nueva tierra. Había gente que había venido al país por motivo de las persecuciones políticas en Europa. Como nos cuentan las declaraciones de Ascerald, Zoneschaun sobre el entrecruzamiento entre la historia y la vida privada presentes en los momentos de participación política de sus padres y madres, en sus trayectorias familiares en Europa y en Brasil (2004). Muchos contribuyeron a la inserción política de sus hijos y participaron de sus exilios, refugios y acciones que arriesgaban sus vidas en el periodo de la dictadura militar.

Kinoshita (2000), Kupermann (2003) y otros nos describen como sus trayectorias estaban determinadas por las memorias de aquellos familiares que estaban metidos en las luchas políticas de la clase trabajadora, en las actitudes cotidianas por mejor calidad de vida. Y varios señalan la vida miserable que habían marcado sus primeros años de Brasil, en que no tenían “una profesión”:

“Jb: ¿Cuál era su trabajo ?

Jg: Como muchos judíos, mi padre no tenía una profesión. El no tenía. ¡¡ La verdad es esta !! Entonces, él vivía como un vendedor, como los otros judíos. Erámos muy pobres. La verdad, es que mi niñez había sido muy pobre.

En otro momento, un entrevistado había relatado la experiencia de su padre, su testigo de lo que había pasado en el encorçado Potekin en Odesa, Rúsia : “JB: ¿Pero, él se fue porque tenía familiares allí ? ¿Por que se fue para Argentina?

JG : No. Es por que en aquella época había un programa de financiamiento que pertenecía a los Rochtschilds, ellos mandaban los judíos para las actividades rurales en Argentina. Era un programa de este tipo. Muchos judíos que participaron de este programa se quedaron por allá, sus familiares, pero creo que

no se quedaron en la agricultura. Pero mi padre también se alistó. Él fue solo, estaba soltero. Él estaba en Odessa, cuando la famosa embarcación Odesa llegó al puerto. El me contó lo que se pasó se había pasado en el puerto”.

La memoria de las pérdidas y la idea de una cultura móvil.

“Los sonidos del mar, eran los recuerdos de mi abuela. Yo la esperaba, pero ella nunca llegó”. Así es la descripción de la geografía sentimental del barrio de Glória, del mar que viene hasta los edificios de los refugiados de la guerra. De los familiares que nunca llegaron a Brasil, de los que se quedaron en el Holocausto.

Sus recuerdos dolorosos son también el sentido que tienen de una memoria que además de ser un arma de fabricación del destino, nos recuerda también que el destino es un juego, cuyas reglas no pertenecen a aquellos que les gustaría jugar. Esos recuerdos no rescatan los monumentos en el sentido material, sino que se refieren a una geografía imaginaria, propia, que huye de todo el sentido monumental, institucional, o sea que apunta hacia la fragilidad de la transmisión de una herencia que contiene la propia idea de monumento, de la existencia misma de las propias instituciones judías. Crítica vital de los usos del holocausto como un símbolo étnico, convirtiéndolo en algo así como un juguete de dominio público y universal. Y muestra que la muerte es la ironía suprema de la transmisión de una herencia cultural y étnica.

La ironía se expresa cuando se habla de un modo de ser judío que posee en la convivencia cotidiana con el uso de la providencia y la prudencia, como valores necesarios para la sobrevivencia del grupo.

JG: *“Yo creo que no. Los judíos, está claro, poseen una prudencia, que llamemos, genética.. (risa) Tú puedes encontrarlos en varias profesiones, pero ellos evitan las militares. No hay judíos entre los oficiales militar y la diplomacia . . Por que son áreas muy delicadas, en las cuales el origen judío es un motivo de discriminación”.*

JG: “Donde hay secretos, hay problemas que no existen en otras áreas. No es lo mismo ser un médico o un abogado que ser un oficial militar. Entonces, los judíos no van a las escuelas militares. En Brasil, ellos las evitan, pero creo que es distinto, en EUA. Y también evitan la diplomacia. Pero Brasil es um país raro. Este no posee diplomatas judíos, de origen judía, pero un judío fue Ministro de las relaciones exteriores durante unos dos o três años: Celso Lafer”.

Los recuerdos del Holocausto y la guerra para varios judíos habían presentado como un marco de su identidad étnica. La experiencia de la muerte y del exterminio fueron definitivas para el militante Salomão Malina:

“Túve los primeros contactos con PCB en los años 40, en un momento de efervescencia política. Fue una época en la que túve conocimiento de la persecución que los judíos estaban sufriendo en Europa, más directamente de toda la campaña anti-semita, que encontraba eco en los sectores reaccionarios de Brasil. Comunista e hijo de judíos, venidos de Polonia, había sido expuesto a una situación que mi consciencia, de un modo que atendí al llamado de la Fuerza Expedicionária Brasileña (FEB). Este fue para combater el nazi-facismo en suelo europeo, momento de triste memoria para todos los pueblos del mundo. Voy a decir algo que no escribi : como judío, para mi, la existencia de un estado de Israel es una cosa importante. En la época, seis millones de judíos habían sido muertos y no habían tenido la solidaridad del mundo. La existencia de un país, donde una persona pueda sentirse en su casa es importante para nosotros, creo que es importante para toda la humanidad. Y yo particularmente, me siento más directamente atingido. Pero no quiero que esto se haga bajo un martirio, de sacarle la libertad a otro pueblo. Así como pienso que los judíos tienen el derecho a una pátria, también pienso que el pueblo palestino posee el derecho a su patria y a vivir en paz. Estoy en contra a cualquier tipo de imposición, de quitarle el derecho a los otros, sean quien es sean”.

Ala Judaica

Hasta los años 40 (después el sector judío ha sido incorporado al sector de masas del partido), la mayoría de los judíos habían venido al país, militantes del partido formaban el sector llamado judío, cuyo objetivo era el combate al anti-semitismo. Autores como Aquino(2002:147), Chor apud Pandolfi(1998), afirman que *“la participación de los judíos en el PCB, no se resume a la actuación de los judíos comunistas por medio del sector judaico. Ha habido también, los comunistas judíos, como Leôncio Basbaum, Jacob Gorender y Salomão Malina que eran del partido”*.

En los años 30, el partido poseía un sector judaico, creado bajo la justificativa de movilización de los militantes judíos, pero también para protección de la persecución anti-semita en el país.

Apesar de que, la creación del sector judío no dejaba de haber sido una forma de segregación y afirmación del sector judaico dentro de un movimiento que se afirmaba universal e internacional. Quizás por eso, muchos militantes habían mantenido su identidad étnica de modo casi clandestino, pues habían preferido sublimar su identidad a cambio de la militancia política. Recordemos que, aunque, el movimiento socialista europeo no había puesto la cuestión judaica como tema del día, esta se ha mantenido como parte de su cotidiano, pues había una discusión en el interior de las delegaciones de los sectores nacionales (Clemesha; 2000: 41).

Erthal (2004) explica las contradicciones vividas por el militante Leôncio Basbaum y su percepción de las señales diacríticas usadas por los otros (no judíos) para otorgaren un valor negativo a todo lo que era definido como judío.

La discriminación aparece en una de las cartas de Leoncio a su hermano: *“Mi amigo Artúr, has hecho bien en mantenerme aislado del PCB. Voy a decirte algo..mi vida se ha vuelto de una forma tan distinta y diferente, aislándome de mi padres y mis hermanos, casi han desaparecido los hilos familiares, incluso yo me*

estaba olvidando que era un judío. Yo dije casí..., pues antes de todo, y ante todo, yo soy un judío (..) y con todo el sentido negativo de emoción y prejuicio que el término para ellos. Y lo que es lo peor y más grave, es el término inteligente. Pero lo que les molesta mismo, yo siento, es esa soberbia. ..Aunque yo no diga nada, , ellos permanezcion callados, alguna cosa ellos sienten. Vienen con ..esa de judío..Tontería, del tipo de cosa que no me interesa haber discutir. Si me preguntan, es lógico que les digo que sí, soy un judío. Pero esto no es importante y no me califica dentro del partido”.

Según Ascerald,⁴ “*ser un judío era un defecto*”, concordando con esta afirmación, Salomão Malina expone en una entrevista, que le concedió al periodista Juca Kfourri (de origen libanesa), el mismo problema de discriminación dentro del PCB: “*Yo, a finales de los años 30, por el hecho de haber nacido judío _algo que no dependía de mi propia voluntad_ yo vi a gente que pensaba que tenía el derecho de maltratarme, peor de lo que a otras personas. Yo vi esta discriminación incluso en la guerra. Entonces, yo asumi lo que soy, mismo delante de el antisemitismo, que está aclarado en el mundo, y quizás en el Brasil esto no sea muy fuerte, aún que este existe de una forma camuflada, bajo disfarse. Esta fue mi mejor decisión, o sea, yo asumi lo que realmente yo soy. ¡Yo soy esto! ¡ Yo he asumido mi identidad! Esto es para que yo asuma mi identidade histórica, incluso porque dentro de lo partido había un tipo de prejuicio” .*

Sobre el sector judío en el partido comunista, Lerner señala que: “él tenía que ser reservado, pues podría ser muy perseguido. Entonces ni el partido estaba interesado en tener um sector judaico, porque seria, decimos, un nacionalismo y en aquel tiempo era muy malo, ni la gente podria exponerse. Lo que pasaba era que uno no podría ayudar el otro. Los dos eran observados, pero el sector judaico siempre *siempre se consideró del partido*”.

⁴ Periodista militante, trabajaba en la prensa de lo partido comunista. En 1956, en la divulgación de lo informe Kruchev, en la 20ª Conferencia de lo PCUS, rompió junto con otros militantes, por que la dirección de lo PC se recusó a la discusión sobre el sentido del informe.

Kinoshita (2000:397) ratifica los posibles aspectos contradictorios como en el ejemplo del militante Salomão Malina. Aunque él no había participado del sector judío, él nunca dejó de identificarse como un judío. Había casos que no reconocían propia la existencia del sector: “*JG:No se había formado un grupo especial. Esto no. En el interior del partido esto no existió.*”

JB: Y había gente que tenían esta identificación judía, o sea, ¿ él es más judío o menos judío ? ¿Esto de expresarse como un judío?

JG:Había. Judíos son siempre un problema en cualquier parte (risa) “ .

De acuerdo con Pandolfi (1995), notamos en este aspecto una tensión que será importante examinar. La contradicción entre la afirmación o la disminución de la identidad étnica en el interior de la militancia política de izquierda. Podemos decir que, incluso los militantes judíos se dividían entre comunistas judíos y judíos comunistas. Los primeros no destacaban su origen étnico, pues habían preferido actuar con los más variados grupos sociales. Los segundos, aun que habían actuado con sus compañeros de partido, habían llegado a crear subgrupos y sus propios espacios de sociabilidad.

Ségún Kinoshita (2000), no podremos supervalorar la segregación presente en estas organizaciones. La autora, militante judía del PCB, actual activista del PPS da área internacional, afirma que estas organizaciones de izquierda habían sido creadas para dar una idea de legalidad a la actuación clandestina de los militantes de izquierda. Además, podemos considerar que la militancia en estas organizaciones se procesaba de un modo muy particular, distinto de aquellas practicadas por los no judíos.

Guerman (2000), señala que el sector judío tuvo dos funciones. Por una parte, garantizar la seguridad de los militantes, por otra contribuir con las campañas financieras para ayudar el partido⁵.

⁵ En los años 40, David Lerner había participado del sector y nos recordó la importancia que tuvo el club cabiras en este contexto (Boletim da ASA ;1990) e (Aquino;2002). Cabiras había sido una asociación cultural que reunió a los judíos nacidos en el país, era un punto de encuentro que se ubicaba en el centro de la ciudad, donde reunía familias judaicas con mayor participación en la vida

La posición política de la URSS en relación al mundo árabe y la creación del estado de Israel había creado una serie de contradicciones entre los judíos del partido. Una parte de los que habían apoyado la creación del estado, se habían distanciados del ideal comunista y se habían acercado a los sectores más conservadores de la comunidad judía. Otros relacionaban el hecho histórico a una nueva percepción de las causas sociales. No había un consenso en el interior de la comunidad judía de izquierda. Muchos no confiaban en el movimiento sionista y preferían mantenerse aislados. Despreciaban incluso, la búsqueda por la construcción de un estado nacional judío, una vez que la doctrina socialista señalaba la disolución de las nacionalidades en la universalidad del mundo comunista. La postura de muchos comunistas había considerado la decisión de la URSS, que buscaba atraer al mundo árabe para su esfera de influencia, habiendo resistido (no por mucho tiempo) a la creación del estado.

En una declaración, notamos los sutiles cambios que han acompañado los hechos históricos: *“ Durante un cierto tiempo, después que se había formado el estado de Israel., al comienzo Stalin había ayudado a la creación del estado, les dio armas . Esto está documentado. Pero después que el estado ... la dirección se que hacia a los EUA, entonces Stalin se convirtió en su enemigo Hubo un periodo, desde 1949 hasta la muerte de Stalin, donde había una recomendación de no mandar militantes judíos para la URSS.*

JB: ¿Había esta sugerencia en el partido ?

JG: Entonces el primer grupo , por ejemplo que fue estudiar allí, no había judíos.

JB: ¿Por qué, yo le preguntaba , que en el prefacio del libro de Arlene Clemesha, usted había dicho que los marxistas se quedaron sorprendidos ante del holocausto y ante de la creación del estado de Israel?

política y entre sus participantes habían activistas del partido. Muchas actividades culturales habían sido importantes para obtener dinero para el partido (Bahia e Sanches; 2003) (Guerman;2000).

JG: ¿Es que Israel, en general, se convirtió en un problema para los comunistas, los partidos y para el marxismo, en general.. Como es que se forma un estado como este, juntando personas de múltiples orígenes nacionales? (..)Es algo que los marxistas deben profundizar en reflexión (..)La constitución del estado cambió también la cabeza de las comunidades judías en relación a los comunistas.

JB: ¿Cambió?

JG: é . Por que como yo he dicho, al comienzo Stalin apoyó la fundación del estado y dió armas, via Tchechoslováquia , (...) a los judíos de Israel. Pero después que acabó la guerra contra los arabes, la primera Guerra,(..)el gobierno de Israel se volvió hacia los EUA, donde hay una gran comunidad judía muy influyente. Entonces, Stalin se convirtió en su enemigo . Y esto paso a ser una norma también para los comunistas. El estado de Israel era como una especie de imperialismo (..) Además con los problemas de relación con los palestinos, con los arabes, con los vecinos sírios y toda esta problemática floreció.

Y las comunidades judías con poder, en Rio de Janeiro y en São Paulo se aislaron de los comunistas. Después de la formación del estado, las relaciones de los dos se han vuelto más frias. Antes eran muy calurosas de varias formas. Incluso donaban dinero, contruyeron, apoyaban en la clandestinidad, abrigaban los militantes y toda esa cosa. Después de la formación del estado, esto cambió. Ellos estaban más preocupados con el estado de Israel. Y como la orientación comunista venía de Moscú, Israel considerado como un Antiestado, entonces la relación con los comunistas se esfriaron“.

La difícil convivencia interna. Momentos de distancia y proximidad.

Kinoshita (2000) nos advierte que las diferencias lingüísticas han formado parte de las diferencias políticas internas en la comunidad judía. La autora muestra estas diferencias cuando trata de los distintos tipos de escuelas : “mientras los sionistas consideraban el idische como una lengua de los judíos de los guetos que iban para los hornos crematórios como corderos, los icufistas afirmaban que en memoria de los combatentes y héroes de la resistencia de los guetos y de los partisans, en memoria

a toda una cultura creada en idische y destruida en el holocausto, y con la esperanza de un renacimiento socio-cultural de las comunidades judías en las democracias populares, decidieron mantener el idische y no enseñar el hebraico”.

Señalamos en las instituciones judías de izquierda, especialmente ASA (Asociación Scholem Aleichem), la complejidad de posiciones políticas sobre la creación del estado de Israel.

Observamos en las varias declaraciones que en algunos momentos hubo una unidad entre sectores de derecha e izquierda, en la época de formación del Estado de Israel(1949). Muchos participantes de la izquierda aunque habían acordado una experiencia intercultural, es decir, buscaban el cambio con la sociedad nacional, estos también estaban de acuerdo de la creación del Estado. Otros militantes concordaban con una cierta resistencia a los particularismos de la creación de un estado-nación, aunque laico este tenía fuertes connotaciones religiosas en su autodefinición.

No obstante, muchos militantes no se habían identificados como sionistas, habían definido Israel como un lugar para la cultura judaica y en la creencia de una experiencia de revolución universal/ internacional, creencia basada en los ideales comunistas, especialmente en la vivencia en los kibutzim. Para estos sectores, la fundación del Estado es un hecho laico, comprendido como un encuentro de varias y milenares diásporas de la cultura judaica. Un punto de encuentro en que podrían desarrollar, todo aquello que había estado imposibilitado por las persecuciones sufridas. Esto muestra que los comunistas no habían concordado con los sionistas de la comunidad, que habían tenido una orientación más religiosa y más restricta en su interacción con los grupos no judíos. Una de las declaraciones muestra que: *“JG: La historia de Israel. En el comienzo habían los llamados kibutz. Hoy no existen más. Había en Israel una población inicial, que salió de Europa. La mayoría de la población vino de Rusia, vino de Polonia, eran influenciados por las ideas socialistas. Entonces, en el comienzo había esta perspectiva, pero que se fue con el tiempo..”*

Estos aspectos no eliminan otros tipos de contradicciones y mezclas que hacen parte del cotidiano de los militantes y de sus familiares, y también no imposibilitan los cambios entre los usos de las imágenes de la religión como ilustración de una praxis política, como nos apunta el ejemplo de una declaración: *“DL: La familia de mi abuela materna era extremadamente religiosa y mi padre salió para hacer la “escuela de la vida” y entonces se vuelve un comunista, también era muy joven. Salió para estudiar, no pudo hacerlo, fue a trabajar como tejedor. Se metió en el sindicato, bien de este modo, y es un poco parecido con la historia de Vic. Y, cuando ellos se enteraron que su hijo era comunista, se cayó el mundo...*

DL:Y él empezó una discusión con ellos y tenía un, ..incluso un intelectual así, un conocedor del libro sagrado dentro del sentido ortodoxo. Mi padre contaba que él empezó a pelearse con este tío, incluso citando las partes de la Biblia. Por que mi padre estudió en la escuela religiosa. Mi abuela era muy religiosa y su educación fue básicamente una educación religiosa. Él empezó, hablando las cosas de la biblia y Mira, lo que yo estoy haciendo es eso, la gente desea esto y tal... Entonces, mi tío le había dicho:

¡¡Estoy de acuerdo con todo que tú me has dicho, pero lo que no comprendo es porque tú eres un ateo !!

DL:Entonces, tú ves que hay estos dos caminos. Quiero decir, que había toda una cultura que hablaba de justicia, de paz, de no sé qué, y el propio Marx, él debía estar en estas cosas, aun que él haberse convertido, él era hijo de un rabino. Entonces, yo pienso que estas cosas están interrelacionadas de algún modo. Estas no están separadas una de la otra. Quiero decir, es difícil de.... “.

Las diferencias se han mantenido durante los años de creación del Estado de Israel, en varios momentos sus peleas se intensificaban como nos muestra los titulares del periódico *unser sthime* (nossa voz/nuestra voz) con fecha de 14 de abril del año de 1949, de autoría de Jacob Schwartzburd: Juntos vamos a derrotar el ataque reaccionario de la Federación Israelita del Estado de São Paulo.

Los titulares de 1948 muestran la difícil unidad entre los conservadores y los progresistas y entre aquellos que habían pertenecido a la izquierda: *“El compañero G. Szuchowicki señala con razón que en las cuestiones en que existen intereses equivalentes, se puede encaminar a la unidad, con la condición de tolerancia y respecto a las varias experiencias y tendencias. Pero al contrario de aprovechar su habilidad discursiva para convencer al público de la justeza de que la lucha es justa en Israel, el compañero consumió sus palabras en la defensa de un nacionalismo sufrido, de un nacionalismo limitado, que él cree que es la mejor solución para los problemas judíos y usó expresiones fuertes para los sentimientos judaicos de aquellos que piensan de otro modo. El compañero G.S. se detuvo, en partes de su discurso, sobre la correlación de fuerzas entre los vecinos árabes, señalando el papel progresista ejercido por la colectividad en el Oriente Medio. Con gran entusiasmo, el orador llamó todos para ayudar en la tarea de fortalecer la colectividad combatente en Israel “.*

Conclusión

Mito Olga o ¿ el resurgimiento de las diferencias ?

Un reportaje escrito por unos de los directores de el Asa (2004 y 2005), ha puesto en evidencia que las distinciones resurgen en nuevos contextos, especialmente cuando sus mitos de origen se accionan. Contrario a la valorización exagerada del pasado judío de Olga, que habían hecho los sectores más conservadores, mientras se exhibía la película sobre el personaje, su autor dió un énfasis a su pasado como comunista, despreciando su identidad como judía. Eso abrió una especie de herida entre los propios comunistas progresistas de la comunidad y apuntó para las varias distinciones que volvieron del pasado, pero más actualizadas. Estas se moldean por los hechos actuales bajo la situación de los palestinos en Israel, su reflejo en las comunidades brasileñas y la insurgencia de sus mitos .

Bibliografía :

AQUINO, Rubim S.L et alli. PCB 80 anos de luta. Rio de Janeiro, Fundação Dinarco Reis, 2002.

ALMEIDA, Francisco Inácio de (organização). O ultimo secretário_ a luta de Salomão Malina. Fundação Astrojildo Pereira, FAP, 2002.

BAHIA, Joana e SANCHES, Marcela. Uma etnia na cidade. Um estudo sobre patrimônio de origem judaica. Resumo nos anais do encontro sudeste de história oral. Universidade Federal de Minas Gerais, Tiradentes, novembro, 2003

BARTH, Frederik. Os grupos étnicos e suas fronteiras In *O guru, o iniciador e outras variações antropológicas*. Rio de Janeiro, Contracapa editora,2000.

BASBAUM, Hersch. Cartas ao Comitê Central. São Paulo, Discurso editorial, 1999.

BOURDIEU, Pierre. Gostos de classe e estilos de vida In Pierre Bourdieu: Sociologia. São Paulo, Ática, 1983.

BOLETIM DA ASA. Rio de Janeiro. Rio de Janeiro, Associação Scholem Aleichem, ano 1, número 5, abril de 1990.

BOLETIM DA ASA. Rio de Janeiro. Rio de Janeiro, Associação Scholem Aleichem, ano 8, número 48, setembro/outubro de 1997.

CARONE, Edgar. O PCB. (Vol 1: 1922- 1943; vol 2 : 1943-1964). São Paulo, Difel, 1982. 3 vol.

CHILCOTE. R. O partido comunista brasileiro. Rio de Janeiro, Graal, 1982.

CLEMESHA, Arlene. Marxismo e judaísmo. História de uma relação difícil. São Paulo, Boitempo editorial, 1998.

ERTHAL, Raquel. Judeu comunista ou comunista judeu. Relato de uma relação difícil. Monografia conclusão de graduação em história. Universidade do Estado do Rio de Janeiro, Faculdade de formação de professores, 2004.

FINZI, Roberto. Uma anomalia nacional: a questão judaica In HOBBSAWM, Eric. (org.) História do Marxismo. Trad. Carlos nelson Coutinho et alii. Rio de Janeiro, Editora Paz e Terra, 1982.

FETBROT, Luiz Izrael “Elegia Saudosa para Unzer Shtime- Nossa Voz” In: Asa – Judaísmo e Progressismo Ano VI; nº 35 maio/junho 1995.

GHERMAN, Michel. Ecos do Progressismo. História e Memória da Esquerda Judaica no Rio de Janeiro dos anos 30 e 40. Rio de Janeiro. Mimeo. IFCS,2000

GOLDBERG, Luiz Mendel - “Nossa Voz - Unzer Shtime (1947-1964); In: Asa – Judaísmo e Progressismo Ano VI; nº 35 maio/junho 1995.

GORENDER, Jacob. Combate nas Trevas. A esquerda brasileira: das ilusões perdidas à luta armada. São Paulo, Ática, 1999.

KINOSHITA, Dina Lida. O ICUF como uma rede de intelectuais In Revista Universum. Universidade de Talca, 2000. n. 15.

KUPERMANN, Ester. ASA - Gênese e trajetória da esquerda judaica não sionista carioca In Revista Espaço Acadêmico, número 28, setembro de 2003.

LERNER, Davis, Entrevista concedida a Jacques Gruman e Marcos Chor Maio. Boletim ASA n. , Rio de Janeiro, junho, 1990. Apud. AQUINO, Rubim S.L et alli. PCB 80 anos de luta. Rio de Janeiro, Fundação Dinarco Reis, 2002.

LESSER, Jeffrey. O Brasil e a questão judaica: imigração, diplomacia e preconceito. Rio de Janeiro, Imago, 1995.

LÖWY, Michael. Redenção e Utopia: O judaísmo libertário na Europa Central. São Paulo: Editora Schwarcz, 1989.

PANDOLFI, Dulce Chaves. Camaradas e companheiros: memória e história do PCB. Rio de Janeiro, Relume Dumará: Fundação Roberto Marinho, 1995.

PERALVA, Osvaldo. O Retrato. Belo Horizonte: Editora Itatiaia Limitada, 1960.

PERREIRA, Astrojildo. Construindo o PCB (1922 / 1924). Org. e introd. Michel Zaidan. São Paulo, Ciências Humanas, 1980.

POLLACK, Michael. Memória e Identidade Social In Estudos históricos. Rio de Janeiro, Fundação Getúlio Vargas, vol.5, n.10, 1992, p.200-215.

POLLACK, Michael. Memória, silêncio e esquecimento In Estudos históricos. Rio de Janeiro, Fundação Getúlio Vargas, vol.2, n.3,1989, p.3-15.

MALAMUD, Samuel. Recordando a Praça Onze. Rio de Janeiro: Livraria Kosmos Editora, 1988.Nascimento,

MARX, Karl. A questão judaica. São Paulo, Editora Centauro, 2000.

SCHNEIDER, Abraham Josef - "Histórias da Bibsa 4" - In: Asa - Judaísmo e Progressismo Ano IX; nº 53; julho/agosto 1998.

_____. Histórias da BIBSA. Rio de Janeiro: ASA, 2000.

SORJ, Bila (org). Identidades Judaicas no Brasil Contemporâneo. Rio de Janeiro: Imago, 1997.

THOMPSON, Paul. A transmissão cultural entre gerações dentro das famílias: uma abordagem centrada em histórias de vida. In Ciências Sociais Hoje. ANPOCS, Editora Hucitec, 1993.

MALINA, SALOMÃO. Entrevista concedida a Juca Kfourri na Rede TV no dia 31 de maio de 2002.

MANNHEIM, Karl. O problema sociológico das gerações In Karl mannheim:sociologia. São Paulo, editora Ática, 1982.

MAZZEO, Antônio Carlos. Sinfonia Inacabada: a política dos comunistas no Brasil. São Paulo, Boitempo, 1999.

REIS FILHO, Daniel. A revolução faltou ao encontro_ os comunistas no Brasil. São Paulo, Brasiliense, 1989.

RODRIGUES, Leôncio Martins. O PCB: os dirigentes e a organização In fausto, Boris (coord.) O Brasil Republicano. sociedade e política (1930-1964). São Paulo, Difel, 1986.

Fontes

Unser Sthime (Nossa Voz) anos 1948 e 1949

Boletim da ASA 1990, 1995, 1997, 1998, 2003, 2004 e 2005.